

CRISTIANISMO SUPERFICIAL

Los Peligros del Mundo
dentro de la Iglesia

Manuel Sheran



Los Peligros del Mundo dentro de La Iglesia

Continuamos en este recorrido por el discipulado. Hablamos anteriormente acerca de cómo la expectativa del evangelio era que los discípulos cumplieran ciertos mandatos ordenados por el Nuevo Testamento que únicamente se pueden obedecer o vivir a través de la membresía de la iglesia local. Pues una vez conectados a una iglesia local ¿qué pasa con los discípulos? ¿Están libres de todos los riesgos solo por pertenecer a una iglesia?

Muchos pareciera que están recostados en sus sillas descansando su fe en Juan 3:16 cuando en realidad desde el momento que comenzamos nuestra vida de iglesia es cuando más cuidado deberíamos tener.

Miremos la advertencia que hace Jesús a sus discípulos con respecto a cuáles son las cosas de las que debemos cuidarnos:

Juan 17:

⁵ Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. ⁶ He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. ⁷ Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; ⁸ porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. ⁹ Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, ¹⁰ y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. ¹¹ Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. ¹² Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. ¹³ Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. ¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶ No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷ Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹ Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. ²⁰ Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, ²¹ para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. ²³ Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. ²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. ²⁵ Padre justo,

el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.²⁶ Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Aquí la palabra mundo se repite 17 veces. Entonces comenzamos a ver un patrón. La palabra mundo se dice kosmos en griego y tiene un significado bastante amplio:

- 1) un acuerdo o de la constitución apto y armoniosa, orden, gobierno
- 2) ornamento, decoración, adorno, es decir, la disposición de las estrellas, de los ejércitos celestes, como el ornamento de los cielos. 1Pe_3: 3
- 3) el mundo, el universo
- 4) el círculo de la tierra, la tierra
- 5) los habitantes de la tierra, los hombres, la familia humana
- 6) la multitud impía; toda la masa humana alejada de Dios, y por lo tanto hostil a la causa de Cristo
- 7) los asuntos del mundo, el agregado de las cosas terrenas

Pero para efectos de nuestro estudio la usaremos en el contexto de este pasaje.

Cristo está hablando acerca del sistema del mundo. Y me llama la atención lo que enfatiza en el pasaje 15:

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

Este es sin duda un duro golpe a los que andan confesando y declarando que no van a padecer ningún mal. Jesús nunca oro así. Jesús siendo Jesús. El oro que fuésemos guardados del mal. Pero de todos los males habidos ¿cuál mal? Pues del que viene hablando, el mal del mundo. Porque ese es el mayor peligro que corremos dentro de nuestras congregaciones, sucumbir ante el mundo y que este se infiltre en nuestros pulpitos.

Note por favor como inmediatamente después Cristo nos revela la manera en la que nos guardaría del mundo:

¹⁶ No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Revelándonos nuestra identidad. No somos de este mundo. Somos peregrinos y extranjeros por lo tanto no debemos conformarnos a este mundo, sino ser transformados en la renovación de nuestro entendimiento según manifiesta Pablo en Romanos 12.

¹⁷ Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Santificándonos en su palabra.

Esto debería de ser la norma bíblica para guardarnos del mundo. Pero por el contrario vemos que las iglesias cada vez más se enfocan en hacer lo contrario.

Adoptar una imagen similar al mundo. Negociar los valores de la iglesia con el mundo es falsificar la presencia de Dios dentro de ella. Hoy en día estamos dirigidos por pastores celebridad que hacen shows de luces y sonidos más que adorar a Dios. Y son seguidos por mares de gentes, más que aquel pastor que pasa postrado de rodillas orando por toda su comunidad.

Santificarnos por todos los medios, menos la palabra. Si la palabra no ocupa espacio en tu agenda, tu no estas guardando la palabra como la prioridad número uno en tu vida. Esto significa que tienes que dedicar tiempo para leer la Biblia de manera sistemática, memorizar la Biblia, estudiar teología de manera formal. Somos la generación que más traducciones bíblicas tenemos, más recursos digitales y escritos, y aun así somos la generación más débil teológicamente hablando.

¿Que nos ha pasado? Hemos sido llevados cautivos por el Espíritu de Babilonia. Sin embargo, esto no es nada nuevo. Pablo advierte acerca de ello a Timoteo.

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. ² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³ sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, ⁵ que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. ⁶ Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. ⁷ Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. ⁸ Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. ⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos. ¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, ¹¹ persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. ¹² Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; ¹³ mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴ Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; ¹⁵ y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

El espíritu de babilonia se ha metido en nuestras congregaciones hasta el punto de controlarlas y nosotros lo hemos dejado.

¿Qué es el Espíritu de Babilonia?

Cualquier persona que haya leído el antiguo testamento puede saber la importancia de este término “Babilonia” pero déjeme señalar algunas particularidades:

En primer lugar, Babilonia viene de Babel que significa confusión, Babilonia es el lugar de la confusión.

Si usted recuerda varios libros del antiguo testamento como 2 de Crónicas, 2 de Reyes, Esdras, Nehemías, Jeremías, Ezequiel, Ageo y Daniel, el imperio babilónico invadió Israel llevándose cautivos a los príncipes, guerreros, artesanos, y toda persona que representara un valor para el imperio.

Y lo primero que sucede en el cautiverio de babilonia es que les cambian el nombre.

A éstos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego. Daniel 1:7

Si usted recuerda, para los hebreos el nombre decía algo de su identidad. Como Jacob: mentiroso, engañador, Israel: príncipe de Dios, Isaac: Gozo.

A Daniel le cambiaron el nombre de “Dios es mi Juez” a “guardador de los tesoros de bel” Ahora, no puedo pensar que se refiera a otro Bel, más que Belcebú.

Lo siguiente que sucede en Babilonia es que distorsionan su sentido de adoración:

⁴ Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mandase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, ⁵ que, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; ⁶ y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Daniel 3:4-6

¿No le parece familiar? Pareciera que fuera nuestra misma historia. No estamos adorando a Dios en su trono, pero hemos llegado al punto de adorar la sombra del trono, pues estamos eclipsados por súper pastores, por momentos y efectos que nos hacen adictos a las emociones y los placeres externos como llorar para que nos miren compungidos, mas no hay arrepentimiento ni reverencia real en nuestras vidas. La actuación ha reemplazado la alabanza.

El problema de dejar que el espíritu babilónico se inmiscuya en nuestras congregaciones es que se manifiesta primeramente en dos situaciones evidentes:

No voy a usar un ejemplo bíblico porque los varones que menciona la Biblia tenía un espíritu de excelencia que mantuvieron su resiliencia y determinación a pesar de

encontrarse en las circunstancias en las que estaban. Sino que me voy a basar en criterios de simple observación de las iglesias de hoy día.

1. Letargo

Según la real academia española, Letargo es el estado patológico caracterizado por un sueño profundo y prolongado, propio de algunas enfermedades nerviosas, infecciosas tóxicas.

¿Cuáles serían las causas para que un cristiano permitiera que esta afección se apoderara de su vida? La razón es sencilla. Por vivir en la gloria del pasado. Yo antes era, yo antes hacía, ya una vez ya hicimos eso. Los padres de la iglesia no miraban atrás para tratar de vivir en el pasado, miraban atrás para encontrar su brújula y avanzar adelante en el poder y la demostración del Espíritu Santo.

2. Comodidad

Muchas congregaciones piensan que ya todas las batallas han sido peleadas y ganadas por Cristo en la cruz. Así que de aquí para allá nos vamos en automático al cielo.

Probablemente el aspecto más preocupante de esto es que muchos han crecido acostumbrados a la condición de **estancamiento** y han sucumbido a no tener expectativas. La única expectativa que tienen es que cuando mueran tienen la confianza de que se irán al cielo. Aparte de eso van a pasar el tiempo divirtiéndose y disfrutando su religión.

Los padres de la iglesia no disfrutaron su religión, sino que su religión les costó la vida.

Conclusión

No ocuparnos de estos peligros nos pone en el rumbo directo a la apostasía. Apostasía es darle la espalda a Dios. Negar la eficacia de la piedad como dice 2 Timoteo 3:5. Y esta comienza cuando reemplazamos al Espíritu Santo como la fuerza que guía la iglesia por el espíritu de babilonia.

Como puedes saber si te has dejado llevar cautivo por el espíritu de babilonia:

¿Te han cambiado tu identidad? Si dices yo no sirvo para esto, yo no tengo un llamado en el ministerio, yo solo sirvo para tal o cual cosa.

¿Han distorsionado el objeto de tu alabanza? No es que el pastor dice, no es que los ancianos dicen, no es que mi líder de grupo, no es que mis misioneros, no es que la asociación de iglesias.

¿Estas sumido en el letargo? ¿Vives de las glorias pasadas?

¿Te encuentras en total comodidad?

El llamado esta mañana es para que te levantes que te despojes de toda distracción y olvidando lo que queda atrás prosigas hacia la meta. Cristo Jesús